Colocarse debajo de los escritorios es el primer paso después de escuchar un ruido extraño o sentir un fuerte movimiento telúrico

> *Hago la promesa... de pensar sólo en lo mejor y esperar sólo lo mejor, y de ser tan grande para la pena, tan noble para la cólera, tan fuerte para el miedo, que mi felicidad no tema la presencia del dolor...*

Aprendiendo del Dolor Niños Previenen Tragedias

La más de setecientas niñas de la Escuela Santa Catalina, del barrio de San Jacinto, revivieron ayer una pesadilla de hace siete años, pero ya no para ser víctimas sino para enfrentar con coraje y serenidad al peligro.

Son las 9:32 a.m. La tonada de "... La música me acompaña sólo cuando tú estás...", en agudas voces de párvulos, se ve interrumpida por una campana a rebato. De inmediato, las niñas se refugian debajo de sus pupitres. Cuentan hasta 20 y comienzan a salir como enjambres de sus aulas y a bajar por las gradas de los pisos superiores, sin correr pero con celeridad, cubriendo sus cabezas con los bolsones.

Entre el bullicio infantil sobresalen las voces de las maestras, quienes les indican inicialmente salir al descubierto patio y luego abandonar el plantel por tres accesos. Por momentos los grupos tienden a confundirse y atropellarse. "¡Manténganse unidas, no corran pero caminen a paso largo, no se detengan si se les cae algo...!", ordenan con oportunidad las profesoras

A la indicación de los socorristas de Cruz Roja, las niñas son llevadas en filas por las aceras y cubriéndose con los bolsones, hasta llegar al parque del barrio, donde las maestras verifican que no falte nadie y que no haya cables del tendido eléctrico desprendidos o infraestructura que pueda caer. Un equipo de auxilio de las escolares mayores, mientras tanto, está listo a atender a sus compañeras heridas El simulacro duró menos de cinco minutos.

"Estamos aprendiendo del pasado de dolor", declaró el señor Francisco Linares, director de la Cruz Roja de la Juventud, al dirigir el simulacro en la misma escuela del sur de San Salvador, que se derrumbó sobre 42 pequeñas alumnas, el 10 de octubre de 1986, a causa de un violento sismo.

Pero nada se ha improvisado, sino que la experiencia ha sido el resultado de varios meses de ensayos y con base en un "mapa de riesgos" que se ha elaborado sobre la escuela y sus accesos, explicó una de las maestras

Técnicos del Comité de Emergencia Nacional (COEN) explicaron que los "mapas de riesgos" son planos o croquis de las comunidades o instalaciones, que indican los sitios más vulnerables, donde se pueden encontrar las personas más desprotegidas y las vías de escape.

Después de contar hasta 20, las niñas buscan evacuar las instalaciones hacia un lugar despejado

"ANTES NO SABIAMOS QUE HACER"

La profesora Nina Romero de Campos, quien sobrevivió al derrumbe de la escuela, resume así aquella experiencia: "Tenemos que estar preparados, porque en aquel tiempo no supimos qué hacer...".

"El edificio de la escuela entonces era de bahareque y estaba muy viejo, por lo que se cayó instantáneamente, sepultando a las alumnas de preparatoria y primaria que estaban esperando a sus padres", relata con voz entrecortada la maestra.

La profesora confiesa que ella y sus compañeras debieron recibir terapia profesional durante algún tiempo para superar la impresión de la tragedia.

El señor Linares, de Cruz Roja, consideró "exitoso" el simulacro, pese a que se presentaron imprevistos tales como que dos maestras no estaban en sus salones al momento de sonar las campanadas de alarma, lo que no impidió que las alumnas evacuaran ordenadamente.

El Ing Luis Felipe Pineda, Director de Planificación del COEN, dijo que este simulacro forma parte del programa de prevención que se lleva adelante en varias etapas.

El funcionario explicó que se ha enfatizado en poner en práctica el programa en la zona sur de San Salvador, porque es la de mayor riesgo, pero también se están formando comités de emergencia municipales en todo el país.

Sor Belia Vides Murcia, directora de la Escuela, recordó a las alumnas muertas el fatídico 10 de octubre y enfatizó que "ellas están ahora con Dios, y la devoción más grande de Dios son los niños".

El cataclismo dejó cerca de 1500 muertos, 20,000 heridos y casi 1500 millones de dólares en daños. Más de 200,000 personas perdieron sus viviendas.

Pero acaso la reflexión más importante, tanto para maestros como alumnos, al recordar la catástrofe, sea un pensamiento que se alza en un cuadro sobre una pared de la reconstruida escuela. "Hago la promesa. , de pensar sólo en lo mejor y esperar sólo lo mejor, y de ser tan grande para la pena, tan noble para la cólera, tan fuerte para el miedo, que mi felicidad no tema la presencia del dolor...".

Prevención en Escuelas

1. Cuando escuche un ruido extraño o sienta un movimiento telúrico, colóquese debajo de mesas o escritorios, recoja las piernas y mantenga la serenidad. El pánico ocasiona más víctimas.
2. Asegúrese de que las puertas están abiertas y de que no se cerrarán Identifique mentalmente los accesos y los obstáculos que puede encontrar
3. Cuente hasta 20 y en seguida trate de evacuar. Al haber un terremoto, los edificios no caerán con el primer movimiento, aunque sea violento, salvo si están dañados.
4. Protéjase la cabeza y camine a paso de trote.
5. Busque una zona descubierta y verifique que no esté expuesto a la caída de cables de tendidos eléctricos.
6. Reúnase en grupos y manténgase unido.
7. Verifique si todo su grupo ha salido y si alguien necesita atención médica.